

NºCatálogo: 1080-12-EECC-ESC

Tipología: Esculturas

Cronología: SF

Estilo: Renacimiento

Técnica: Técnica mixta

NºInv.Sorolla: 102096

Ubicación: Facultad de Geografía e Historia

Dimensiones: 225 x 70 x 50 cm

Procedencia: Facultad de Bellas Artes. Calle Laraña

Forma de ingreso: Adquisición

Autor/es: Desconocido



Descripción:

La escultura original de San Jorge fue encargada en 1417 por el gremio de fabricantes de corazas y espadas de Florencia para colocarlo en un nicho de la Iglesia de Orsanmichele. Esta iglesia convertida en centro de culto mariano, fue destinada a albergar en los arcos de su fachada exterior esculturas de los santos patrones de algunos de los gremios más destacados de la ciudad italiana.

Florentino de nacimiento, Donatello entrará en contacto con la escultura en el taller de Ghiberti entre 1404 y 1407. Su relación con otros artistas de la talla de Masaccio, de quién adquirió el interés por la perspectiva, así como del estudio de grandes escritos como De Pictura de Alberti, de donde extrajo el gusto por la composición, le convirtieron en uno de los grandes artistas del Renacimiento.

La temática de su obra será fundamentalmente religiosa, prestando especial atención a la figura del hombre como su centro de su interés. Plasmará la evolución del ser humano en todas sus edades, buscando siempre una adecuada interrelación entre anatomía y expresión, armonía y belleza.

En esta escultura se nos muestra un San Jorge representado como un joven guerrero, imberbe, de gran naturalismo y aplomo, que mira al horizonte probablemente a la espera de su lucha con el dragón. En ella, el artista consigue abandonar definitivamente los preceptos anteriores para ajustarse al canon idealizado que propone el primer Renacimiento italiano.

La figura se representa ataviada con capa, coraza y escudo cuartelado en cruz, como muestra de la victoria del Cristianismo. El santo se sitúa frente al espectador con el pie izquierdo adelantado y el derecho en reposo, mientras gira la cabeza en dirección opuesta al torso, aportándole gran dinamismo a la obra. Ya en el siglo XVI Vasari se refiere a esta obra como una escultura donde el ánimo y el valor con las armas, una vivacidad gallardamente terrible y un maravilloso gesto de movimiento dentro de la propia piedra.

En la base del tabernáculo Donatello pone en práctica el relieve schiacciato, una de las técnicas que mayor desarrollo tuvo a lo largo de su carrera. Basándose en la Leyenda Dorada de Jacobo de la Vorágine, el escultor se centra en la escena de San Jorge salvando a la princesa antes de caer en las fauces del dragón.

cfr. Ojeda Barrera, Alfonso y Pérez Gómez, María de la Paz (2015): "San Jorge". En: Beltrán Fortes,